

Daniel Romero (1939, Valverde del Camino, Huelva), estuvo al frente del Gobierno Civil de Albacete antes de hacerse cargo de la Delegación del Gobierno en Castilla-La Mancha. Sustituyó en el puesto al también andaluz Pedro Valdecantos, actualmente gobernador civil de Alicante. Profesa un entusiasmo razonado por los toros y el flamenco y despliega una seriedad inherente al cargo bien recubierta con el barniz de la ironía.

Camarón hacía del grito una melodía

Como todos los Sagitario, Romero es idealista, emprendedor y aventurero. En el débito habría que poner una liviana tendencia a la soberbia y una inveterada facilidad para meter la pata. Pero en cualquier caso los Sagitario son gente sumamente afortunada, se dice de ellos: «*tienen suerte hasta dar asco*».

—¿Qué tres cualidades debe tener un gobernador civil para ser perfecto?

—Un gobernador civil que fuera perfecto sería repelente. La primera cualidad consistiría precisamente en no ser perfecto.

—¿No cree en la perfección?

—Creo en el esfuerzo de hacer las cosas lo mejor posible.

—¿Cree en eso que denominan «síndrome del gobernador civil»?

—No, lo que existe es el síndrome de la gente con respecto al gobernador civil, y me gustaría saber la forma de combatirlo.

—¿Y cómo es ese otro síndrome?

—Pues que la gente te considera con más poder del que tienes, te ve como un tío muy serio. Existen una serie de tópicos que los ha originado el rol más que la persona que lo ha desempeñado.



«Camarón hace melodía del grito desgarrado.»

—¿Para ser gobernador civil hace falta aparentar antipatía?

—Lo que hace falta es que te nombren. Puede influir la casualidad, la valía, la experiencia en otros puestos, y también tener ganas de trabajar y estar encima de los temas.

—¿No cree que es un cargo que no quiere nadie?

—Eso no te lo preguntan. Yo creo que sí lo quieren. Por lo pronto los más de 50 que hay.

—¿La mala leche es la fórmula más eficaz para infundir respeto?

—La mala leche es siempre un símbolo de falta de control.

Todos somos muy capaces de tenerla pero no es lo que distingue una personalidad.

—¿Y qué hay que hacer para infundir respeto?

—Lo primero de todo es no pretenderlo.

—¿Cómo se le riñe a un gobernador civil?

—No estando de acuerdo con la forma en que ejerce lo que la sociedad espera de él. Quien tiene la capacidad de reñir es básicamente el ciudadano.

—¿Se siente particularmente apasionado por el flamenco?

—Apasionado no. El flamenco va unido a buenos ratos con los amigos y a mo-

“**NO CREO QUE EXISTA EL SINDROME DEL GOBERNADOR CIVIL EN EL SENTIDO DE VOLVERTE MAS AUTORITARIO.**”

“**LO QUE HAY QUE HACER PARA INFUNDIR RESPETO ES, ANTE TODO, NO PRETENDERLO.**”